



Sistemas de creencias

Modelando nuestra realidad

Comprender la importancia del poder de las creencias es dar un paso de gigante en el desarrollo de nuestras habilidades y, por tanto, acercarnos más al cumplimiento de nuestros objetivos. Nuestra conducta está condicionada por las creencias que subyacen en nuestro subconsciente, determinando la eficacia de nuestras capacidades.

Una creencia es un filtro predispuesto y organizado de nuestra percepción del mundo. Las creencias gobiernan nuestras vidas, son las gafas con las que vemos la "realidad". Las creencias transmiten órdenes directas al cerebro y es cierto que cuando uno cree que algo es verdadero literalmente nos ponemos en un estado tal como si lo fuese.

Cuando se juzga coherentemente una cosa transmitimos al cerebro una orden de cómo debe de representarse lo que sucede.

Las creencias son nuestros instrumentos de orientación que nos guían, nos inspiran y nos dan confianza como las brújulas, los mapas y la mano amiga para alcanzar nuestros objetivos. Otras creencias tienden a sabotearnos, a limitarnos y a hacer de nuestra vida un camino de espinas en vez de un camino de rosas. Tenemos el poder de la elección por lo que, apoyados por el universo, podemos crear nuestra vida de acorde a nuestros planteamientos más íntimos, más auténticos y más hermosos.

Las características que se pueden distinguir de las creencias son las siguientes:

1. Las creencias tienden a perpetuarse. También tienden a cumplirse por sí mismas.

Si me digo esto lo alcanzaré es muy probable que llegue a lograrlo, si me digo lo contrario también es casi seguro que no lo conseguiré. Podemos decir que todas son verdaderas o falsas, es decir tan sólo creencias, ya que se auto cumplen.

2. Las creencias, al depender de factores ambientales, podrían haber sido diferentes a las que tenemos.

3. La mayor parte de nuestras creencias no las hemos puesto a prueba habiéndolas aceptado porque sí. Forman parte, generalmente, de experiencias ocurridas en edades muy tempranas.

4. Se puede afirmar que las creencias tienen que ver poco con la realidad sino que constituyen un código de interpretación de la misma por lo que podemos cambiarlas y, la mayor parte de las veces merece la pena, sin alterar la realidad.



Nacemos hacia una nueva vida expresando nuestro verdadero potencial de creatividad, fuerza y sabiduría cuando somos conscientes de que LAS CREENCIAS SON UNA OPCIÓN, aunque de esto habitualmente no nos damos cuenta. Una creencia puede ser elegida conscientemente, de tal manera que si elegimos aquéllas que verdaderamente nos conduzcan al éxito y no las que nos limitan y nos desvían de nuestros objetivos, nos situaremos en el camino de alcanzar nuestros anhelos sean estos materiales y/o espirituales.